¡Proletarios de todos los países, unios!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

MAYO 1992 Nº 24 (NUEVA EDICIÓN) PRECIO 150 PTAS.

EL REO AL QUE SE PERSIGUE ES LA CLASE OBRERA; A SUS PASADAS CONQUISTAS Y A LA HUELGA ILEGAL COMO INSTRUMENTO VITAL DE LA LUCHA CLASISTA

La sociedad burguesa, la civilización capitalista en la que vivimos, es una sociedad dividida en clases, explotadora y explotada. La clase burguesa que detenta el poder económico, los instrumentos de producción, las fuentes de vida, también detenta el poder político, los órganos de represión (ejército, policía, carceles, aparato de justicia...), de información y de enseñanza. Valiéndose de esta dominación hace creer a la gran masa de los esclavos modernos, los asalariados, que la sociedad burguesa y sus instituciones representan a todo el pueblo, y cuando en la

(CONTINÚA EN LA PÁGINA 43)

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución stalinista; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiqueo personal y electoralesco.

SE HA PRODUCIDO LA GRAN CONFESIÓN CAPITALISTA DE LA CONTRARREVOLUCIÓN STALINISTA EN RUSIA Y EL INICIO DE SU DESMORONAMIENTO INTERNACIONAL, PERO NO LA LIQUIDACIÓN DEL IMPERIALISMO GRAN RUSO

La revolución antifeudal, la revolución burguesa en Rusia, tan deseada por Marx, se hizo esperar 34 años tras su muerte física (1883-1917). En el Prefacio de 1882 a la traducción rusa del Manifiesto del Partido Comunista de Marx y Engels, ya se estableció la previsión de lo que no podría alcanzar la entonces futura revolución rusa si quedaba aislada de los países más industrializados del occidente europeo.:

(continúa en la página 2)

SUMARIO

- EL REO AL QUE SE PERSIGUE... pag.1-43
- LA GRAN CONFESIÓN... pag.1-2
- HAITÍ..... pag.11
- SURAFRICA..... pag.12
- ARGELIA..... pag.13
- LEY DE SEGURIDAD CIUDADANA.... pag.16
- GRAMSCI Y L'ORDINE NUOVO..... pag.17
- LOS REACCIONARIOS CHOQUES DEL ESTE..... pag.23
- UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE: "UNA VEZ MAS SOBRE LA HINCHAZÓN DEL ESTADO..... pag.25
- UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE: "EL PROLETARIADO Y TRIESTE.... pag.28
- UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE: "LOS PROLETARIOS ITALIANOS Y ESLOVENOS..... pag.31
- "COMMUNISME OU CIVILISATION"..... pag.32
- LA ASONADA "IZQUIERDISTA" EN VENEZUELA.... pag.37
- LA ECONOMIA INTERNACIONAL TRAS LA GUERRA DEL GOLFO PERSICO..... pag.39

(VIENE DE LA PÁGINA 1)

"¿Podría la comunidad rural rusa -forma por cierto ya muy desnaturalizada de la primitiva propiedad común de la tierra- pasar directamente a la forma superior de la propiedad colectiva, a la forma comunista, o por el contrario, deberá pasar primero por el mismo proceso de disolución que constituye el desarrollo histórico de occidente?

La única respuesta que se puede dar hoy a esta cuestión es la siguiente: si la revolución rusa da la señal para una revolución proletaria en occidente, de modo que ambas se complementen, la actual propiedad común de la tierra en Rusia podrá servir de punto de partida para el desarrollo comunista".

Por tanto la revolución rusa debía dar la señal para una revolución proletaria en occidente, y es un hecho histórico que dió esa señal. Pero el proletariado del occidente europeo, aunque lo intentó tardíamente, demostró no estar teórica, programática, táctica y organizativamente maduro o preparado para llegar a la cita apuntada por Marx y Engels 35 años antes. Es decir, el potente proletariado occidental fue incapaz de complementar la revolución rusa con la revolución proletaria en el industrializado occidente europeo.

El numéricamente débil proletariado ruso debió batirse en decenas de frentes contra los ejércitos contrarrevolucionarios armados,financiados, organizados y dirigidos por las burguesías de Francia, Inglaterra, EEUU, Alemania, Japón, Finlandia, Suecia, Turquía, Rumania y Polonia. El Ejército Rojo se batió contra todos ellos desde finales de 1917 hasta principios de 1921, y acabó por derrotarlos a todos en el campo de la guerra civil revolucionaria. El 17 de agosto de 1920 se produjo un hecho de alcance histórico: la derrota del Ejército Rojo a las puertas de Varsovia.

La burguesía polaca había atacado varias veces a la entonces Rusia roja, pero el ataque lanzado a principios de 1920 les llevó a la toma de Minsk y Kiev; ataque apoyado, financiado y dirigido por el imperialismo anglo-francés. En el contraataque el ejército proletario derrotó y persiguió al ejército contrarrevolucionario polaco. Se invadió Polonia con el objetivo de provocar un movimiento revolucionario del proletariado polaco y ayudarle a tomar el poder político, pero el proletariado polaco fue influenciado por el nacionalismo de su burguesía, a la que apoyó contra el Ejército Rojo.

El objetivo principal de los bolcheviques era colocar al Ejército Rojo en las fronteras de Alemania, con el fin de ayudar al proletariado alemán que estaba soportando grandes y sangrientas represiones en sus repetidas insurrecciones parciales, a causa de su inmadurez teórica, programática , táctica y organizativa para derrotar a la burguesía. Ese intento por extender la revolución hacia Europa central y la consiguiente derrota fueron dos de los puntos cruciales de la Revolución de Octubre de 1917. Primero, el intento por extender la revolución proletaria. Segundo, la derrota ante las puertas de Varsovia que supuso el repliegue y el inicio del aislamiento de la revolución proletaria a las fronteras rusas.

Habían pasado casi 3 años desde Octubre de 1917. La burguesía europea restablecía rápidamente los lazos económicos. Transformaba la industria y la economía de guerra en industria y economía civiles. Recomponía el aparato productivo a base de reducir aún más el poder adquisitivo de los salarios, y de empeorar las condiciones de trabajo y de vida del proletariado. La burguesía se fortalecía también en el plano interno, apoyándose en la más feroz de las represiones. En el plano internacional se iba restableciendo el comercio, donde la burguesía europea volvía a ocupar espacios comerciales abandonados por las necesidades de la guerra, al igual que seguía manteniéndose la feroz explotación de las colonias por parte de los rapaces imperialistas.

La recuperación burguesa retrasaba, por sí sola, la revolución proletaria. No sólo la Izquierda Comunista de Italia, también los bolcheviques y la Internacional Comunista constataron esos hechos. Pero la medicina propuesta para afrontar ese problema tendió a bifurcar a la Izquierda y a la I.C.

Nuestra corriente planteó la necesidad de depurar las secciones de la I.C. de los reconocidos elementos no comunistas que anidaban en sus filas. Planteó endurecer mucho más las condiciones de admisión a las secciones y a la Internacional, aún a costa de reducir la masa de los afiliados a los partidos comunistas (propuso la condición Nº21 en el II Congreso de la I.C en 1920). Planteó la necesidad de codificar las líneas tácticas sobre las cuestiones más importantes. Defendiendo que la taćtica emana directamente de la teoría y del Programa Comunista, sin que jamás pueda entrar en contradicción con el fin último: el COMUNISMO. Recalcando una y mil veces que el fin no justifica los medios, sino que los medios nunca pueden entrar en contradicción con el

fin, so pena que consciente o inconscientemente estemos abandonando el fin, la teoría y el programa. Los textos que recogen la oposición y la lucha de nuestra corriente en el seno de la Internacional Comunista son: Tesis Abstencionistas -1920; Tesi de Roma-1922; Tesis al IV Congreso de la I.C.-1922; Tesis al V Congreso de la I.C.-1924; Tesis de Lyon-1926; Intervención en el VI Ejecutivo Ampliado de la I.C.-1926; Lenin en el camino de la revolución-1924; Organización y disciplina comunista-1924; El peligro oportunista y la Internacional-1925; El principio democrático-1922; (todos ellos traducidos al castellano).

El camino que tomó la mayoría de la I.C., por el contrario, fue el de abrir más y más los partidos comunistas, dando bandazos en las cuestiones de táctica. Así, a finales de 1920 se iniciaron los contactos con la IIª Internacional y con la IIª y ½, y con la Internacional sindical amarilla de Amsterdam. Hasta entonces habían sido denunciadas como social-imperialistas, como traidoras al proletariado, como defensoras de la guerra imperialista y como social-patriotas. En 1921 se establecía el "Frente Unico" político con esas direcciones socialdemócratas, sometiendo las luchas proletarias a lo que decidieran esos comités conjuntos.

Nuestra corriente, que entonces aún dirigía el PC de Italia, se opuso a ese tipo de Frente Unico con los dirigentes de la socialdemocracia traidora con los planteamientos siguientes: **"el grave problema táctico del frente único presenta límites fuera de los cuales nuestra acción no cumpliría con sus propios fines. Estos límites deben ser definidos en relación con el contenido de las reivindicaciones y con los medios de la lucha a proponer, y en relación con las bases organizativas a proponer o aceptar como plataforma de las fuerzas proletarias"** (Tesis presentadas en el IV Congreso de la I.C.-1922). Los dirigentes socialdemócratas nunca podían aceptar un contenido o unos medios de lucha clasistas, límites fuera de los cuales nuestra acción no cumpliría con sus propios fines.

Estos límites eran la defensa intransigente de los salarios, la lucha contra los despidos, y la desocupación, la defensa efectiva del derecho de asociación y de agitación, la acción directa e independiente, la libertad de propaganda, de agitación y de lucha. Al haber demostrado los hechos históricos que esto era irrealizable por los dirigentes socialdemócratas (que además ya formaban parte de los gobiernos imperialistas o les apoyaban con sus votos o abstenciones en los parlamentos, habiendo dirigido la represión contra los espartaquistas y los proletarios en Alemania), el Partido Comunista de Italia, dirigido por la Izquierda, propuso en el IV Congreso de la I.C. el Frente Unico no con las direcciones traidoras, sino con las bases proletarias:

"En consecuencia, el partido comunista no aceptará formar parte de organismos comunes a diferentes organismos políticos que actúen con continuidad y con responsabilidad colectiva a la cabeza del movimiento general del proletariado. El partido comunista evitará también aparecer como partícipe en declaraciones comunes con partidos políticos, cuando estas contradigan en parte su programa y sean presentadas al proletariado como resultado de negociaciones para encontrar una línea de acción común" (Idem). Por lo que: **"el centro dirigente de la coalición deberá consistir en una alianza de organismos proletarios de carácter sindical o afines"** (Idem). Este planteamiento táctico sostenido y practicado por la Izquierda Comunista de Italia quedó en minoría en la I.C.

Es evidente que el aislamiento internacional en que quedó la Revolución de Octubre, empujó a Lenin y a los bolcheviques a creer sanamente que, al calor de la Revolución de Octubre podrían fundir y transformar al menos a una parte de las masas proletarias que aún seguían a los partidos socialdemócratas, deseo o creencia que los duros hechos de la historia se encargaron de desmentir. Como ya habían desmentido la posibilidad de transformar a los espontaneistas (tribunistas, consejistas y sindicalistas norteamericanos, ingleses y españoles, holandeses, alemanes y franceses) en seguidores y defensores del marxismo.

La táctica que tan buenos resultados había dado en la Rusia zarista, táctica que era correcta ante la doble revolución que se avecinaba en Rusia, no lo fue para la Europa capitalista con una larga tradición democrática. Porque las corrientes de la pequeña burguesía rusa todavía eran revolucionarias en sentido antifeudal pero en occidente la pequeña burguesía ya no tenía ante sí el retorno a la restauración feudal, sino la tendencia al totalitarismo capitalista. En Rusia aún estaba al orden del día la revolución burguesa, en el occidente europeo sólo la revolución proletaria, que debía enfrentarse no con el zarismo o con una burguesía joven como la rusa, sino con un parlamentarismo corrosivo y con unas tradiciones de dominio democrático, con amplia experiencia y larga existencia, donde la táctica del bolchevismo se mostró insuficiente.

Una vez que se abrió la puerta a la táctica voluntarista del Frente Unico político con los vértices de la socialdemocracia, el siguiente paso no se hizo esperar, y ya en 1922, en el IV Congreso de la I.C. se lanzó la consigna del "gobierno obrero", que debía tener como base una coalición parlamentaria con los partidos socialdemócratas. Nuestra corriente se opuso con esta argumentación: **"Hablar de gobierno obrero declarando -o no excluyendo- que pueda surgir de una coalición parlamentaria en la que participe el partido comunista, significa negar prácticamente el programa político comunista, o sea, la necesidad de la preparación de las masas para la lucha por la dictadura"** (Tesis al IV Congreso de la I.C.-1922).

Con la consigna del "Gobierno Obrero" se abandonaba en la práctica la necesidad de la revolución violenta y de la dictadura del proletariado, aunque no se quisiese reconocer por los mentores de la nueva táctica. En el V Congreso de la I.C. en 1924 se dió otro paso más en la misma dirección con la táctica del "Gobierno Obrero y Campesino", admitiendo la ampliación

de la alianza con partidos de la pequeña y mediana burguesía urbana y agraria en los países de capitalismo avanzado.

Tras una larga degeneración interna e internacional, la Revolución de Octubre y la I.C. fueron modificando sustancialmente sus caracteres clasistas proletarios recogiendo y recolocando en puestos de responsabilidad política en la I.C., en los partidos comunistas y en el aparato estatal en Rusia, a conocidos dirigentes oportunistas mencheviques y socialistas-revolucionarios rusos y occidentales, iniciando las persecuciones políticas generalizadas en 1925, y la represión a partir de 1926. Año durante el cual, las oposiciones de izquierda serán excluidas de la I.C.

A partir de 1926 el estado ruso va a someter a la I.C. y a sus secciones a sus intereses y necesidades nacionales, utilizando esos potentes instrumentos como simple moneda de cambio en las transacciones internacionales. En Rusia se impuso la teoría estalinista de la "posibilidad de construir el socialismo en un solo país". Blasfemia con la que se abandonaba el marxismo definitivamente. En Inglaterra se abandonaba a los mineros del carbón en su larga huelga, mientras se pactaba con las burocracias traidoras de las Trade Unions. La revolución china de 1926-27 era aplastada primero bajo los golpes del burgués Kuomintang capitaneado por Chang-Kai-Chek (nombrado poco antes presidente honorífico de la I.C. por los estalinistas) y después por los golpes de la pequeña burguesía china de Wuhan, tras las alianzas o disoluciones impuestas al PC. chino por los santos oficios de los estalinistas rusos.

Toda esta política conservadora y burguesa del estalinismo se extendió por el mundo como una mancha de aceite envenenado. El estalinismo no abandonó la violencia y la dictadura de su vocabulario, pero los mezcló con el pacifismo y el humanitarismo filantrópico, con la democracia popular, la dictadura del pueblo y el guerrillerismo impotente. Todo ello regado con la emulación en la productividad del trabajo, los beneficios mutuos en los intercambios comerciales, la coexistencia pacífica y el reconocimiento mutuo en las areas de influencia establecidas por la "Sociedad de Naciones", y después de la segunda matanza imperialista, por la ONU.

En este ambiente de "coexistencia pacífica" surgieron los "Frentes Populares" en 1935. La utilización de la guerra civil española entre 1936-38, los pactos con la Alemania hitleriana entre 1939-41 para repartirse la Europa del Este, y los pactos con el imperialismo anglo-americano para volver a repartirse Europa a partir de 1941, cuando Alemania atacó a Rusia. La legalización de la Iglesia en 1942 y la disolución del cadáver de la Internacional Comunista en 1943, son sencillas y lógicas "anécdotas" históricas como lo fueron en 1934-38 los procesos de Moscú. Todo este bagaje son las "anécdotas" de la mayor y más sangrienta contrarrevolución que ha conocido la historia moderna. Comparado con la carnicería estalinista, con sus falsificaciones teóricas y con sus mentiras históricas, la masacre de la Comuna de París en 1871, fue un juego de malvados "niños" burgueses. La Comuna fue masacrada en nombre de la civilización y del orden económico y social burgués, tras un enfrentamiento a vida o muerte.

La Revolución de Octubre sufrió un lento proceso degenerativo (1921-26) y de involución interna sin un choque abierto. Esto ha dificultado muchísimo, en los últimos 70 años, su estudio y su comprensión. Además el estalinismo fue colocando el adjetivo de "socialista" a todas las categorías económicas del capitalismo: dinero "socialista", salario "socialista", mercado "socialista", oferta y demanda "socialistas", plusvalía y beneficio "socialistas", teoría del valor "socialista", intercambios "socialistas", etc, cuando en Marx es cristalino que todas esas categorías económicas deben ser suprimidas en la etapa inferior del comunismo. **"Y no se trataría más que de juegos de palabras divertidos si no estuviesen tatuados sobre la piel del proletariado ruso!"** (Teoría marxista de la moneda-1967, un texto de nuestra corriente).

En lugar del falso salario "socialista" acuñado por el estalinismo, Marx había establecido : **"En vez del lema conservador de '¡un salario justo por una jornada de trabajo justa!', deberá inscribir en su bandera esta consigna revolucionaria : ¡Abolición del sistema del trabajo asalariado!"** (Salario, precio y ganancia. Cap.XIV). Aboliendo el trabajo asalariado, abolimos la base fundamental sobre la que se sustenta la existencia y la revalorización del capitalismo. Y esto se pone en práctica en la fase inferior del comunismo :**"La sociedad le entrega un bono consignando que ha rendido tal o cual cantidad de trabajo (después de descontar lo que ha trabajado para el fondo común), y con este bono saca de los depósitos sociales de medios de consumo la parte equivalente a la cantidad de trabajo que rindió"** (Marx. Crítica del Programa de Gotha). Recalcando que: **"En el seno de una sociedad colectivista, basada en la propiedad común de los medios de producción, los productores no cambian sus productos"** (idem). **"De lo que aquí se trata no es de una sociedad comunista que se ha desarrollado sobre su propia base, sino de una que acaba de salir precisamente de la sociedad capitalista y que, por tanto, presenta todavía en todos sus aspectos, en el económico, en el moral y en el intelectual, el sello de la vieja sociedad de cuya entraña procede"** (Idem). Es decir, estamos hablando aún de la dictadura revolucionaria del proletariado: **"Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el periodo de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este periodo corresponde también un periodo político de transición cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado"** (Idem).

En la práctica, el estalinismo derogó la dictadura proletaria a partir de 1925-26, formalizando dicha derogación en la Constitución de 1936, donde se proclama que se trata de **"democratizar totalmente el sistema electoral, de pasar del sufragio restringido al sufragio universal, de las elecciones a distintos niveles al directo, del escrutinio público al escrutinio secreto"** (Storia del PC.(b) dell'URSS- breve corso. Moscú 1945, pag.297). Esto no lo ha hecho el gobierno de Gorbachov, no lo hizo Krutchov, sino el gobierno antiproletario del "padre de los pueblos" D. Iosif Stalin. El sufragio universal, el sufragio directo y el escrutinio secreto eran la antítesis de lo establecido por la Revolución de Octubre en su Constitución de 1918: **"El artículo 65 establece que están excluidos del derecho a voto:**

A) Quien emplea asalariados para obtener un beneficio; B) Quien vive de rentas no provenientes del trabajo: rentas inmobiliarias, beneficios de empresas y similares; C) Los comerciantes privados y los representantes del comercio; D) Los curas, los adictos a los cultos y a las iglesias; E) Los empleados y agentes de los antiguos cuerpos policiales públicos y secretos, y los miembros de la depuesta casa reinante; F) Los alienados y encarcelados; G) Los condenados por robos y delitos infamantes en términos de ley o sentencia". Esto contradecía frontalmente a los sufragios universales, o sea a los "derechos del hombre" establecidos por la revolución burguesa de Francia en 1789, y a la Constitución rusa de 1936, heredera de la francesa de 1789. Por estos principios burgueses fueron aniquilados los viejos y los jóvenes bolcheviques, junto a cientos y cientos de miles de proletarios hasta arrancar la memoria del grandioso acontecimiento histórico que representó el Octubre Rojo.

Apoyándose en la violencia de la contrarrevolución política, el estalinismo, pudo colocar el salario "socialista" en el lugar de la abolición del sistema del trabajo asalariado. Pudo mantener el intercambio de los productos entre individuos, empresas y estados que se definían como "socialistas" en lugar de abolir el intercambio como prescribió Marx. El estalinismo también restituyó y dió carta de ciudadanía "comunista" a la burguesísima TEORIA DEL VALOR en Rusia. Esto se teorizó y se aprobó en el XIX Congreso del PCUS en 1952, presidido por el Padre de los Pueblos. Según Marx y Engels, la Teoría del Valor es la ley fundamental de la producción de mercancías:

"La idea de valor es la expresión más general y, por consecuencia, más comprensiva de las condiciones económicas de la producción de mercancías. En el concepto de valor se contiene en germen, no sólo la moneda, sino todas las formas más perfeccionadas de la producción y el cambio de mercancías (...). Como se ve, en la forma de valor que revisten los productos está ya dada en germen toda la forma capitalista de producción, el antagonismo entre capitalistas y asalariados, el ejército de reserva industrial y las crisis. Querer abolir la forma de producción capitalista instaurando el 'valor verdadero' es querer abolir el catolicismo instaurando el 'verdadero Papa'" (F. Engels. Anti-Dühring. Cap. IV, La distribución).

Y prosiguen acogotando a los Stalines de su época: **"El señor Dühring, al hacer de esta ley la fundamental de su comuna económica y al exigir de dicha comuna que aplique conscientemente dicha ley, hace de la ley orgánica de la sociedad presente la ley orgánica de la sociedad creada por su imaginación: lo que quiere es la sociedad actual, pero sin sus abusos. Se mueve enteramente en la órbita de las ideas de Proudhon y, como éste, quiere acabar con los abusos nacidos de la evolución que conduce la producción de mercancías a la producción capitalista, contraponiendoles la ley fundamental de la producción de mercancías, que ha engendrado precisamente esos abusos. Como Proudhon, quiere sustituir las consecuencias reales de la ley del valor por consecuencias imaginarias"** (Idem). En lo referente a la "Teoría del valor", el estalinismo tampoco descubrió nada nuevo pues Proudhon y Dühring le precedieron, recibiendo la feroz y demoledora crítica de Marx y Engels. Crítica que reivindicamos como antídoto contra la ley del valor estalinista, que no es otra que la ley orgánica de la sociedad presente, la sociedad capitalista.

El estalinismo se apoyó y se apoya en la estatalización de la industria, del comercio y de la tierra como medidas directamente "socialistas", como el centro de su "socialismo". Estatalización o nacionalización que mantiene el trabajo asalariado, el intercambio y el dinero. Marx y Engels le negaron carácter socialista a dichas medidas económicas: **"las fuerzas productivas no pierden su condición de capital al convertirse en propiedad de las sociedades anónimas y de los trusts o en propiedad del Estado (...). El Estado moderno, cualquiera que sea su forma, es una máquina esencialmente capitalista, es el Estado de los capitalistas, el capitalista colectivo ideal. Y cuantas más fuerzas productivas asuma en propiedad, tanto más se convertirá en capitalista colectivo y tanta mayor cantidad de ciudadanos explota. Los obreros siguen siendo asalariados, proletarios. La relación capitalista, lejos de abolirse con estas medidas, se agudiza, llega al extremo, a la cúspide".** (Anti-Dühring). En estos mismos textos se responde igualmente a los que se cobijan tras la afirmación de que en Rusia, Cuba, etc, no había burgueses: **"Apropiación de los grandes organismos de producción y de transporte, primero por sociedades anónimas, luego por truts, y más tarde por el Estado. La burguesía se revela como una clase superflua; todas sus funciones sociales son ejecutadas ahora por empleados a sueldo"** (Idem).

La economía rusa nunca dejó de basarse en el comercio y en el "cálculo económico", bases y principios capitalistas, según recalcaba Lenin en 1922: **"En particular, hoy están permitidos y se desarrollan el libre comercio y el capitalismo, los cuales están sujetos a la regulación estatal, pero, por otra parte, las empresas estatales se reorganizan sobre la base del denominado cálculo económico, es decir, esencialmente y en grado considerable sobre la base del principio comercial capitalista"** (Lenin. "Sobre el papel y las funciones de los sindicatos bajo la Nueva Política Económica". Obras Completas, Tomo XXXVI, pag.108. Ed. AKAL).

Y proseguía: **"El Estado proletario puede, sin cambiar su propia naturaleza, admitir el libre comercio y el desarrollo del capitalismo sólo en determinada medida y sólo a condición de que el Estado regule (vigile, controle, determine, las formas y métodos, etc) el comercio privado y el capitalismo privado (...). Pero incluso con un éxito completo de tal regulación, subsiste evidentemente el antagonismo de los intereses de clase del trabajo y el capital".** Esta contradicción nunca dejó de existir, por mucho que el estalinismo la haya intentado encubrir, acallar o ahogar con la represión. Lenin decía LA VERDAD. Llamaba capitalismo al capitalismo, preconizando en el mismo texto que: **"Una de las principales tareas de los sindicatos es ahora defender en todos los aspectos y por todos los medios los intereses del clase del proletariado en su lucha contra el capital. Esta tarea debe ser puesta abiertamente en un primer plano, el aparato de los sindicatos debe ser adecuadamente reorganizado, modificado o completado, deben ser creados, o más exactamente, están**

siendo creados, fondos para huelgas, etc" (Idem). Como escribe Lenin en otro texto de febrero de 1922 ("Notas de un publicista), negando la posibilidad de construir el socialismo en un solo país:**" Pero no hemos logrado aún organizar los fundamentos de la economía socialista y las fuerzas hostiles del capitalismo moribundo pueden todavía arrebatarnos ésta. Debemos apreciar claramente esto y admitirlo francamente (...). Y no hay nada absolutamente 'terrible', nada que dé motivo legítimo para el menor desaliento, en admitir esta amarga verdad, porque siempre hemos reconocido y repetido la verdad elemental del marxismo, que para la victoria del socialismo es necesario el esfuerzo conjunto de los obreros de varios países avanzados".** Sobre las "verdades elementales" del marxismo, los estalinistas hicieron borrón y teorías "nuevas", tan nuevas como sus mentores Proudhon y Dühring. El profesor de Berlín definió como socialista a la ley orgánica de la sociedad capitalista, a la ley del valor. Stalin se alineó con Dühring.

Lenin, defendiendo la verdad elemental del marxismo, sostuvo una intención y una realidad: **"La expresión República Socialista Soviética significa la intención del poder soviético de realizar el pasaje al socialismo: no significa, en efecto, el reconocer que sean socialistas los ordenamientos económicos actuales"** (Lenin. "El impuesto en especie" 1921). Pero Lenin puso otras condiciones indispensables para realizar el pasaje al socialismo, además de las ya citadas: **"el socialismo es inconcebible sin la técnica de la gran industria capitalista, organizada según la última palabra de la ciencia moderna (...) el socialismo es inconcebible sin el dominio del proletariado en el Estado"** (Idem). Si el ordenamiento económico era capitalista e incluso y sobre todo precapitalista cuando el proletariado perdió definitivamente el poder en 1925-26...¿ de qué socialismo nos han estado hablando durante los últimos 66 años? Del "socialismo" de Proudhon, de Dühring, de Lassalle, de Bismarck, de Hitler, de Franco...

En un texto de partido, "Socialismo de cupones" (Battaglia Comunista, Nº11, 1951 - El Comunista Nº19, noviembre 1989), escribíamos para los pasados y actuales ciegos de conveniencia, los ciegos que no querían o no quieren ver capitalismo y burguesía en Rusia: **"La última gran noticia del 'país del socialismo', y con esto la última gran conquista del 'socialismo en un solo país', es la emisión del sexto gran empréstito de la Rusia soviética, por treinta mil millones de rublos".** El anterior empréstito de 20.000 millones de rublos fue cubierto con más de 27.000 en tan sólo unos días. El estado ruso reconocía en 1951 (aún vivía el Padre de los Pueblos) una deuda interna de más de 100.000 millones de rublos. ¿Y quienes eran los acreedores del estado estalinista? Los obreros asalariados evidentemente no. Recien salidos de la segunda guerra mundial, los salarios no permitían el ahorro. Sólo podían ser los que se habían enriquecido antes, durante y después de la guerra. O sea, LA BURGUESIA.

Resultanto que: **"En todas partes donde esté y allí donde esté la forma económica de mercado, el capitalismo es una fuerza social. Es una fuerza de clase. Y tiene a su disposición el Estado político".** Y añadimos la fórmula que para nosotros expresa bien los aspectos más recientes de la economía mundial: **"El capitalismo de Estado no es un sometimiento del capital al Estado, sino un sometimiento más firme del Estado al capital"** ("La doctrina del diablo en el cuerpo". Battaglia Comunista Nº21 de 1951). Por lo tanto quienes detentaban el poder eran el capital como fuerza social de clase y los cortadores de todo tipo de cupones.

En nuestro texto de partido "Dialogato coi Morti" escrito en 1956 como crítica al XX Congreso del PCUS, escribíamos en la página 10: **"Muere el estalinismo pero renace bajo el aspecto enmascarado de aquello que para nosotros no es motivo idiota de escándalo y de horror, sino alegre anuncio de disolución revolucionaria: el totalitarismo mundial y el filisteamente deprecado 'fascismo'".** Y en la página 18 se establecía: **"La fuerza de los hechos es una fuerza física, y se impone a los hombres incluso presentándose como la fuerza de una teoría, a la que se puede mentir durante ciclos enteros, pero a la que al final se está obligado a plegarse".** Han mentido durante 65 años, pero al final el peso de la fuerza física de los hechos se acabó imponiendo en la llamada por los ciegos "crisis del comunismo", mientras que **"es la crisis del anticomunismo en su ruinoso desarrollo"** (Idem, pag.138). Nuestra corriente planteó este peligro desde 1921-22, en el IV Congreso de la I.C; el peligro se transformó en un hecho en 1926, denunciado por nuestros compañeros desde entonces, a pesar de que a muchos les costó la vida a manos de los contrarrevolucionarios estalinistas. Como se establecía en 1956, esta es la CRISIS DEL ANTICOMUNISMO.

Crisis que abre las puertas a la integración o alineamiento con los países industriales de occidente, como habíamos previsto y escrito en 1956 en el texto "Struttura economica e sociale della Rusia d'oggi", pag.297: **"Por consiguiente, mantiene un pleno valor determinista y marxista el vínculo indisoluble que cierra la fase histórica que se quiere personalizar en Stalin y en su vida política, con la corriente de aquellos que, en la escena del XX Congreso, se han querido acreditar presentándose como que reniegan de él.**

En tal sentido, la escuela del marxismo integral le da peso a este acontecimiento, que ha atraido la atención del mundo, y remacha su importancia en nuevos pasos hacia el otro acontecimiento con el cual, en un futuro no lejano, el régimen estatal ruso se alineará históricamente con los de los otros países, declarará que su ideología y su práctica coinciden con la de los países industrializados extranjeros..."

La dependencia de las tecnologías y de los capitales occidentales se manifestó claramente a partir de 1968 (Checoslovaquía), 1970-76 (Polonia) en todo el bloque comercial-militar del este europeo. Estas economías se estancaron en la década de los 70, alcanzando la gran crisis de sobreproducción actual, profundizada por la integración en el mercado occidental, previsto por nuestra corriente ("Dialogato coi Morti, pag.146):

"La crisis mercantil universal también morderá en el corazón de la joven industria rusa. ¡Este será el resultado de haber unificado los mercados y hecho única la circulación vital del monstruo

capitalista!". Este ha sido el resultado de la "coexistencia pacífica": colaboración económica, social y política de ambos bloques capitalistas.

"Y efectivamente, la coexistencia diseñada ahora no sólo quiere decir: abstención de la guerra de clases y de Estados, paz internacional, desarme revolucionario, e incluso partisano, quiere decir claramente: colaboración económica, social y política" (Idem, pag.83). Pues como ya había declarado el general estadounidense Mac Arthur a los senadores: **"No es Rusia como pueblo y ejército nuestro enemigo, y ha repetido una frase de Truman: NUESTRO ENEMIGO ES EL COMUNISMO EN GENERAL. Y lo debemos combatir EN TODOS LOS LUGARES"** ("Preparate il canguro". Battaglia Comunista Nº10, mayo-1951). Por tanto el enemigo no era el ejército ruso, sino el fantasma del comunismo, la teoría y el programa comunista.

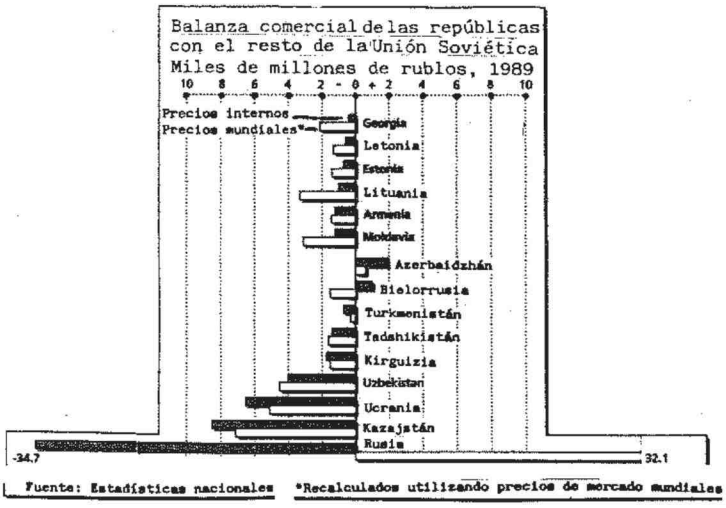
Nuestra corriente esperaba y deseaba que la GRAN CONFESION del capitalismo ruso se produjese mucho antes, pero la historia real la retrasó 40 años, desde inicios de los años 50 hasta 1990 en el plano internacional, y 1991 en el plano de las repúblicas de Rusia. El 19 de noviembre de 1990 se firmaba el documento bautizado como "CARTA DE PARIS PARA UNA NUEVA EUROPA". Estableciendo el régimen político occidental como engranaje de las democracias populares: **"Los derechos humanos y las libertades fundamentales son inalienables y garantizados por ley. El gobierno democrático se basa en la voluntad del pueblo, expresada regularmente a través de elecciones libres y justas.**

Toda persona tiene derecho (...) a poseer propiedades individual o colectivamente, y a desarrollar la actividad empresarial" (El País, 22-11-1990). Estos acuerdos fueron apoyados y rubricados por los personajes que en agosto de 1991 fueron tildados de golpistas en Rusia, dándole carta de naturaleza práctica al sufragio universal, directo y secreto de la constitución estalinista de 1936. El llamado golpe o contragolpe de agosto del año pasado obedecía bien a un choque entre fracciones dentro de la burguesía rusa, o bien se trató de un montaje destinado a acelerar el proceso de "cambio". Tanto una hipótesis como la otra demuestran que el llamado Partido Comunista de la Unión Soviética, no existía, aunque las cifras oficiales hablasen de 50 millones de inscritos. Sólo existía un aparato estatal burgués al que llamaban partido. Método clásico del régimen franquista.

¿Por qué se ha desmoronado, disociado o separado la unión de repúblicas centralizadas en torno a Rusia? ¿Rusia ha sido víctima o cómplice de esta disociación? ¿La economía rusa perdía o ganaba con la unión?

Para reponder estos interrogantes, en primer lugar debemos tomar en consideración el resurgimiento de Alemania como gran potencia tecnológica, industrial y financiera en centroeuropa. En especial las economías de Polonia, Hungría, RDA y Checoslovaquia trabajaban para pagar los intereses de la deuda contraida con Alemania y las tecnologías de segunda generación que le habían comprado en los años 60 y 70. La dependencia de las economías de estos países hacia Alemania era de tal magnitud que Rusia no tuvo más alternativa que entregárselas u ocuparlas militarmente. La ocupación militar no hubiese resuelto nada, porque Rusia no sólo no podía aportar los capitales y las tecnologías que tanto necesitaban esos países para renovar sus industrias, sino que además Rusia era igualmente dependiente de esos mismos capitales y tecnologías. Y era aún más dependiente de Alemania en la venta del gas, el petróleo, el carbón y otros productos manufacturados con los que obtenía gran parte de sus divisas. Mercados que habría perdido si se hubiese producido una ocupación militar, agravando aún más la situación. En esto, la ocupación de Afganistán debió servirle de ejemplo a la burguesía rusa.

Con el abandono de los países de centroeuropa se destaparon los problemas económicos de las repúblicas que formaban la unión. Los intercambios económicos entre las repúblicas de la Unión habían llegado a ser altamente deficitarios para Rusia como podemos ver en la siguiente tabla, publicada por la revista inglesa "The Economist" del 13-7-1991.



THE ECONOMIST JULY 13TH 1991

En la interpretación de esta significativa tabla económica podemos encontrar las causas del desmoronamiento del imperio ruso, las bases de su pasada unidad y las alternativas que representaban o representan los grupos burgueses organizados en torno a Gorbachov y Yeltsin.

La valoración y contabilidad en el intercambio de los productos, ligada al control de los precios y a las subvenciones estatales de los productos considerados de primera necesidad, marcaron una parte de la política económica del estado capitalista ruso. Esta política económica tenía como objetivo la industrialización forzosa, cuya base eran los bajos salarios que permitiesen una acumulación acelerada de plusvalía para reinvertirla en la industria y en las infraestructuras. El contenido es el mismo que puso en práctica el franquismo en los años 40-50. Control y subvención de unos cuantos productos de alimentación básicos (pan, aceite, harina, azúcar, leche, etc). Control y subvención de los precios de la vivienda y de los transportes.

El estado capitalista español inició su proceso

de acercamiento al mercado internacional con el "Plan de Estabilización" de 1959, preparando la salida de la autarquía económica en un largo periodo, cuyos puntos más significativos datan de 1970 y la entrada formal en la Comunidad Europea en enero de 1986. Si disponiendo de un periodo de adaptación de 25 años, con una primera etapa de gran crecimiento económico (1960-1974) en España y en todas las areas económicas del globo, se ha requerido una reconversión industrial, financiera y agraria que se inicia en 1976 y perdura hasta nuestros días, contando con fuertes ayudas de la Comunidad Europea, y si esta adaptación ha supuesto más de 3 millones de despidos con el cierre de miles de empresas y reducciones de plantillas en otras tantas. Si la absorción de la ex-República Democrática Alemana por la ex-RFA supone el despido de alrededor de un 50% de los trabajadores asalariados y una caída de cerca del 40% del PIB, y si esta absorción cuenta con el apoyo del capital financiero e industrial de Alemania, desplegando toda su capacidad en ayudas económicas como amortiguadores sociales, financieros e industriales... ¿en qué condiciones se está llevando a cabo la reconversión industrial y la readaptación económica de Polonia, Checoslovaquia, Rumania, Hungría y las repúblicas bálticas en su salto de la autarquía del antiguo mercado capitalista del COMECON, a la integración en el mercado mundial?

Si la absorción de estas economías se lleva a una velocidad de vértigo por haber quedado en "tierra de nadie" en 1989-90, ya que Rusia no disponía -como tampoco disponían esas economías- de los capitales y las tecnologías necesarias para su renovación-modernización del aparato productivo, siendo hasta cierto punto factible la integración de dichos países en el entorno de la Gran Alemania, en un periodo de 8 a 15 años. Factibilidad de integración que está teniendo una sola base material: reducir los costes individuales y globales del trabajo a precio de saldo. Es decir, una drástica modificación de la anterior relación entre trabajo asalariado y capital, en favor de éste último, como único aditivo para que se inviertan allí los capitales occidentales.

En el fondo es este mismo proceso el que se trata de poner en marcha en la recién formada Comunidad de Estados Independientes (CEI). Aunque la CEI parte con una desventaja, pues es Rusia con su capitalismo andrajoso, la que desea seguir controlando a las repúblicas que formaban la antigua Unión. Pero el capitalismo ruso no es el capitalismo alemán. ¿Cómo pretende la burguesía rusa obtener el capital necesario para su propia modernización y para prestarle a sus socios, cuyos mercados intentará mantener cautivos, ya sea con guerras internas tipo Georgia, o con intervenciones directas del ejército ruso?

En la tabla de The Economist, Rusia tiene un déficit comercial en 1989 con sus socios cautivos de 34.700 millones de rublos. Si el intercambio comercial de esos mismos productos se hubiese realizado con precios del mercado internacional, entonces Rusia habría obtenido un superavit comercial en 1989 de 32.100 millones de rublos. Esta es la tesis que aglutina al actual grupo gobernante de la burguesía rusa, que tiene a Yetsin como primer portavoz.

Este grupo parece cambiar la tesis estalinista de grandeza imperial por la nueva tesis de eficiencia económica en los intercambios comerciales con sus socios de las otras repúblicas, a los que intenta mantener maniatados (hasta el momento, con toda la ayuda occidental) con lazos políticos, diplomáticos, militares, y sobre todo de dependencia económica del mercado y de las materias primas rusas. Pagándoles sus productos manufacturados de baja calidad (productos que no pueden competir en el mercado mundial) a precios irrisorios, y vendiéndoles el gas, el petróleo, el carbón y los productos manufacturados rusos a precios del mercado mundial. Como las otras repúblicas no disponen de divisas fuertes (y sólo alguna está en condiciones de exportar algo de carbón, petróleo, gas...) para adquirir productos en el mercado internacional, no les resultará fácil zafarse del poder ruso. Poder que ejercerá también una presión diplomática y militar sobre los aspirantes a socios de su coto de caza.

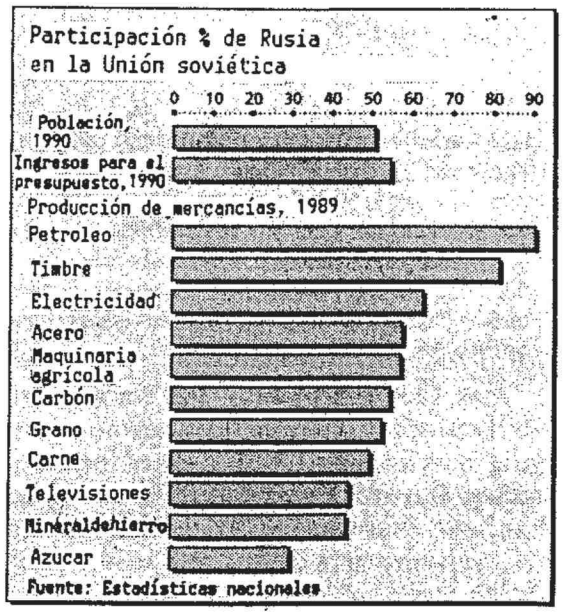
Pero en estas presiones diplomáticas y militares sobre los socios comerciales surgen interrogantes: ¿Hasta cuando mantendrá Alemania su alianza tácita, su apoyo al proyecto gran ruso de dominio o de árbitro sobre el resto de las repúblicas? ¿Se decidirá Alemania por ayudar a Ucrania a abrirle las puertas comerciales de Europa occidental (comprándole carbón, trigo, maiz...), con los riesgos que esta actitud comportaría frente a Rusia y Francia en especial, o preferirá mantener y ampliar los suministros de petróleo, gas, carbón... e intentar la compra o la coparticipación de industrias militares y espaciales de Rusia?

Hasta ahora, parece que Alemania se inclina por ayudar a mantener un control inestable de Rusia sobre su zona de influencia ya reducida. Aunque esta tendencia deberá observarse con lupa y verificarse o ser negada en los próximos años. Como debemos observar las seculares aspiraciones del imperialismo japonés sobre la Rusia asiática, ya que Japón es un fortísimo polo de atracción y de desequilibrios, que podrá conformarse con las Islas Kuriles, y deberá intentar la penetración de sus capitales, y de sus influencias políticas en la inmensa area siberiana: ¿No es más factible que sea la exigencia de esta penetración la que mantiene paralizadas las "ayudas" y las inversiones masivas japonesas en la CEI, mucho más que la devolución de las Islas Kuriles? Los temores históricos de Rusia hacia Japón, es posible que retrasen e incluso impidan una fuerte penetración japonesa en Siberia. Pues no debemos dejarnos llevar por la facilonería inmediatista, que se basa en los análisis de coyuntura sobre el momento presente para extraer conclusiones de alcance histórico, admitiendo o afirmando que el imperialismo ruso y su clase burguesa no va a hallar una alternativa a la actual situación de caos, o que no va a emplear su inmenso aparato represivo contra la clase proletaria, y contra los sectores pequeño-burgueses o incluso burgueses que obstaculicen su alternativa. Al igual que utilizarán el ejército contra regiones o repúblicas consideradas vitales que busquen independizarse realmente del poder central ruso. Como acabarán utilizando el poder militar, si es necesario, para frenar

los apetitos expansionistas o desestabilizadores de algunos países vecinos (Turquía, Rumania...) que se dejasen llevar por la debilidad momentánea del actual caos, o por consejos de otras potencias como Estados Unidos.

La línea del grupo de la burguesía que se apoyaba en Gorbachov pretendía mantener la Unión, la Confederación , el Imperio, en un solo Estado, e ir modificando lentamente la desventaja rusa en los intercambios, en la aportación en los presupuestos estatales, en la financiación de las importaciones, etc. Política económica que hubiera sido imposible de poner en práctica bajo un mismo estado, confederado o no, y bajo una misma constitución. Además, la política programada por el grupo de Gorbachov, de adaptación al mercado mundial en un largo proceso (se habla de 10-20 años), fue liquidada cuando en 1989 los mineros, los metalúrgicos el transporte, etc, se declararon en huelga, exigiendo fuertes aumentos salariales, abastecimientos de productos de primera necesidad y mejores condiciones de trabajo. La aparición y la extensión de estas luchas reivindicativas a todas las repúblicas de la Unión, aceleró la potenciación de los nacionalismo en todas las repúblicas con el objetivo de dividir y enfrentar a los proletarios de cada nacionalidad, unos contra otros. Tratando de romper el contagio de las reivindicaciones y la solidaridad instintiva entre los explotados. Cuando el viejo aparato policial y los sindicatos verticales quebraron su control sobre los trabajadores, se aceleró el repuesto nacionalista y parlamentario, dejando al equipo de Gorbachov fuera de juego.

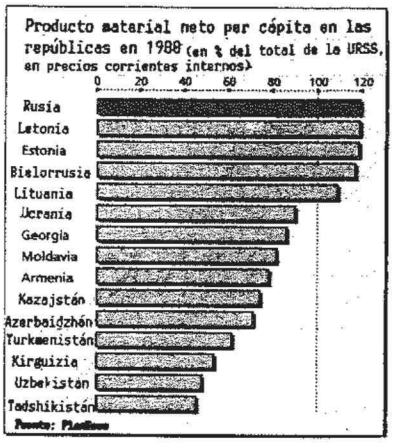
El peso económico de Rusia en algunos sectores importantes de la Unión era como sigue:



(THE ECONOMIST 7-12-1991)

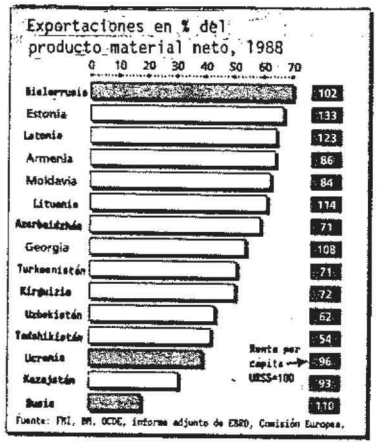
Como observamos, según datos de 1989-90, el 50% de la población, el 55% del presupuesto, el 90% del petróleo, el 82% del papel-timbre, 64% de la electricidad, 59% del acero, 58% de la maquinaria agrícola, 57% del carbón, 55% del grano, 52% de la carne, 49% de televisores, 48% de mineral de hierro, 32% del azúcar. Rusia controla gran parte de la industria espacial y militar.

La participación de Rusia en el PIB de la Unión, tomando el global igual a 100, es del 120%, seguida de Letonia, Estonia, Bielorrusia y Lituania. Todas por encima de la media, como se muestra en la siguiente tabla:



(THE ECONOMIST 7-12-1991

Pero la dependencia de casi todas las repúblicas en sus exportaciones globales dentro de la CEI (excepto Rusia y Kazajstán) es muy grande en su Producto Interior Bruto (PIB), tal y como se puede analizar en la siguiente tabla:



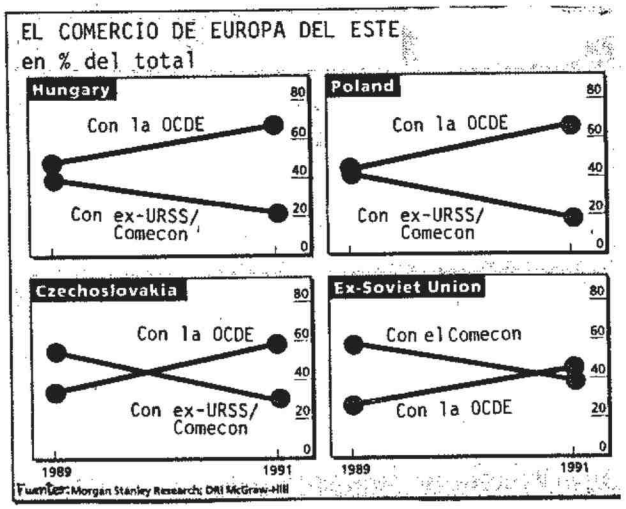
(THE ECONOMIST 14-12-1991)

Bielorrusia exportaba el 70%, teniendo una renta per cápita del 2% superior a la media de la Unión; Estonia exportaba un 67% y la mayor renta per cápita, el 33% superior a la media, le sigue Letonia, Lituania, Rusia y Georgia. Las otras repúblicas, aún siendo dependientes, tienen una producción per cápita inferior a la media.

El valor de las importaciones más la exportaciones internacionales en 1988 alcanzaba 138.300 millones de rublos para Rusia, 83.100 millones para Ucrania, 32.400 millones para Bielorrusia, 22.000 millones para Kazajstán, 20.600 millones para Uzbekistán, 11.700 millones para Azerbaiyán y Lituania, 10.700 para Georgia, 9.800 para Moldavia, 9.100 para Letonia, 7.900 para Turkmenistán, 7.700 para Armenia, 5.700 para Estonia, 5.500

para Kirguizia y 5.000 millones para Tayikistán (The Economist 14-9-1991).

Si observamos el profundo cambio operado en los intercambios comerciales en tan sólo dos años (1989-1991), tanto de Hungría, Checoslovaquia y Polonia como de Rusia y demás repúblicas entre todos los componentes del COMECON, y el vuelco sufrido en esos dos años en su comercio, en favor de los países de la OCDE, la absorción de los países del Este europeo por occidente ya ha pasado de ser una tendencia a ser un hecho:

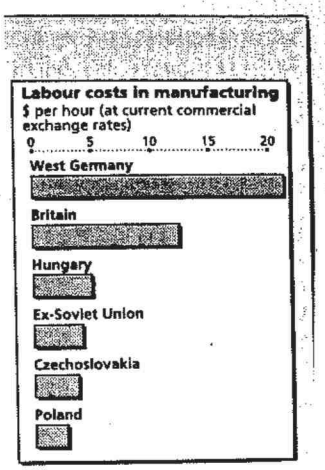


(THE ECONOMIST 1-2-1992)

Hungría ha pasado de vender y comprar en la OCDE del 40 al 64%, y su comercio con el COMECON ha descendido del 40 al 20% . Checoslovaquia ha pasado del 22 al 60% en la OCDE, y del 58 al 25% en el COMECON. Polonia ha pasado del 40 al 63% en la OCDE, y del 40 al 19% en el COMECON. Pero Rusia y las demás repúblicas siguen el mismo curso, habiendo pasado del 22 al 43% en la OCDE, y del 60 al 38% en el COMECON. Si continúa este curso de absorción, que parece irreversible, lo que fue el COMECON ya es una plaza, o parcelas de una plaza integradas en los vaivenes del mercado mundial.

Con un coste del trabajo ya a precio de saldo, y que no cesa de caer, con una legislación totalmente favorable al capitalismo extranjero, con una sed de decenas de años por las tecnologías y los capitales occidentales, y con unos gobiernos que son presas fáciles de estas necesidades, la adquisición de empresas y las inversiones occidentales en los países del Este europeo son, posiblemente, el negocio más floreciente de los próximos años. Son un buen desagüe para que la industria y las finanzas alemanas, por encima de todos sus competidores, consigan hacer bajar el poder adquisitivo real de los salarios en su territorio, a la vez que obtendrán un sobrebeneficio explotando la mano de obra de Europa oriental, con el que podría compensar la posible caída de beneficios en su parte occidental y parte de los costes de la integración de la ex-RDA.

La diferencia establecida comparando los costes de la hora de trabajo en las manufacturas, es como sigue en estos países:



(THE ECONOMIST 1-2-1992)

Si en Alemania cuesta 22 dólares (2.200 ptas) la hora de trabajo, en Gran Bretaña es de 12 dólares (1.200 ptas), en Hungría 5,5 dólares (550 ptas), en la CEI 4 dólares (400 ptas), en Checoslovaquia 3,5 dólares (350 ptas), y en Polonia 2,50 dólares (250 ptas). Y como decíamos anteriormente ¡estos precios de la mercancía fuerza de trabajo siguen cayendo!

Cuando nuestra corriente, la Izquierda Comunista de Italia, preveyó esta crisis industrial, también estableció como causa la unificación de ambos mercados capitalistas: **"la crisis mercantil universal también morderá en el corazón de la joven indutria rusa. ¡Este será el resultado de haber unificado los mercados y hecho única la circulación vital del monstruo capitalista! Pero quien unifica el corazón bestial, unifica la revolución, que tras la crisis de la segunda entreguerra y antes de una tercera guerra, podría encontrar su hora mundial"** (Dialogato coi morti, pag.146). ¿Acaso no se está cumpliendo esta previsión científica? ¿No es la unificación de ambos mercados la plasmación material de la inmensa crisis industrial rusa?

Con la unificación de ambos mercados se unifica la revolución, planteando en condicional el momento de la misma: la crisis de la segunda entreguerra y antes de la tercera guerra mundial. Crisis del tipo de la de 1929, o sea industrial y financiera.

Otras condiciones indispensables planteadas por nuestra corriente eran y son: **"De la tercera guerra nacería la revolución si antes de su explosión, que todo permite considerar aún muy lejana, hubiese surgido el movimiento de clase"** (Idem, pag.94). En nuestra modesta opinión, el movimiento de clase aún no ha resurgido, seguimos bajo el periodo de reflujo del movimiento proletario internacional y bajo la victoria totalitaria de la reacción capitalista año 1926, año 1952, año 1992.

La máquina estatal de proporciones y de capacidades represivas inauditas mantiene encadenadas a las masas como el torno al condenado al suplicio. El cerebro está oscurecido e intoxicado, su sensibili-

dad narcotizada. En el lugar de la lucha de clase, existe el horripilante estrago de la lucha intestina, propia de náufragos en la balsa de salvamento a merced de las olas. Esta sigue siendo la realidad material y física.

Otra condición de principio que se establecía en 1953: **"La primera condición para este arduo resultado es que quede fuera de discusión el pretendido carácter socialista de la Rusia actual"** (Capitalismo clásico, socialismo romántico. Il Programma Comunista, 24-1-1953). Ahora empiezan a abrirse las puertas para esta condición, no sólo para estudiar las relaciones sociales y económicas actuales, sino para indagar, investigar a fondo en la historia cómo se ha llegado hasta aquí y donde se cometieron los errores tácticos, programáticos y teóricos del movimiento proletario internacional y ruso. Hasta ahora, sólo nuestra corriente ha realizado dicha investigación, con un metódico trabajo de arqueología política, filosófica, económica, histórica y organizativa. El estudio y el contraste de estos textos con los escritos clásicos de Marx, Engels y Lenin es una necesidad y un examen (no escolástico) por el que los dichos y los hechos cotidianos nos imponen pasar. En este campo la Izquierda Comunista de Italia, y sólo ella, nos ha legado un bagaje colosal. Nuestro deber es defender la pureza de esas lecciones, en nuestros escritos y en nuestros actos, y desenmascarar a los impostores que serán cada vez más numerosos.

Esto debe tener como objetivo el tratar de impedir que se repita **"la colosal especulación de un movimiento proletario promovido y manejado por un poder capitalista"** (Idem), tal y como ha sucedido en los últimos 65 años con la Rusia, China, Albania, Cuba... capitalistas.

Hablando hace 40 años de esta nueva etapa que se inicia, (etapa no menos difícil que las pasadas, sino aún más ardua y escabrosa) establecíamos: **"Debe esperarse que entonces, desmovilizado el inmenso aparato** (estalinista), **y reducido de verdad a una organización de enésima columna fuera de casa, como todos la tienen, desaparecerá la barrera que cierra el paso al resurgir de un movimiento comunista efectivo, y se formarán organizaciones y partidos tales, que los poderes imperialistas de occidente deberán temblar de un modo muy distinto al actual juego infernal que funciona previo pago de sus amos"** (Idem).

Es verdad que el ejército de contrarrevolucionarios estalinistas se está desmoronando en la forma que tuvo su encuadramiento militarizado anterior, pero no es menos verdad que los oficiales y los suboficiales de dicho ejército se están alistando en los encuadramientos de sus burguesías nacionales. Por ello y por la larga fase contrarrevolucionaria que aún vivimos, no debemos hacernos ilusiones esperando un cambio de tendencia a corto y medio plazo. Pero si asumir la responsabilidad de ayudar a clarificarse a los militantes proletarios y a los pequeños núcleos que se lancen a la lucha en defensa de intereses generales o parciales de la clase obrera, y a aquellos que se interroguen sobre el curso pasado y el devenir de la historia humana. Sin renunciar a ayudar en la organización de luchas clasistas reivindicativas que irán surgiendo ante los continuos ataques capitalistas, propagando la teoría marxista y el programa comunista invariantes, la necesidad del organismo partido, de la revolución social antimercantil-anticapitalista a aquellas partes de la Tierra a las que nuestros medios nos permitan llegar.

* * * * *
* * *

HAITÍ

GOLPE DE ESTADO PARA RESCATAR A LA DEMOCRACIA REPRESORA

El siete de febrero de 1991 tomaba posesión como presidente electo de Haití el cura Aristide. Obtuvo casi el 70% de los votos. Los votos procedían de las "villas miseria" (barrios de chabolas de latas y cartones) que rodean Port Prince, eran los votos de los desheredados, que se habían creído el discurso demagógico del curita, portavoz de la llamada "teología de la liberación".

Como todos los liberadores parlamentarios, cuando se dirigen a las masas desheredadas, sintetizan sus discursos fáciles con el objeto de engañarlas. El curita Aristide habló de matrimonio entre los opresores y los oprimidos: "Esta fecha señala el matrimonio del pueblo y el ejército" (Le Monde 2-10-1991). El matrimonio tenía como finalidad imponerle más miseria a los desheredados, reduciendo los gastos del Estado y los impuestos a la burguesía: Aristide "impuso con valor la austeridad fiscal y estableció unas magníficas relaciones con Estados Unidos" (The New York Times, 2-10-1991). Austeridad fiscal significa reducción de impuestos y reducción de gastos y subvenciones.

Esta política de engaño a los votantes, que en todas partes se practica, en Haiti debía ser demasiado visible para los desheredados, ya que se había constituido un organismo sindical no controlado por el gobierno. Las cosas no debían de ir nada bien, el matrimonio que proponía Aristide el 7 de febrero no debió formarse voluntariamente, porque los defensores del gobierno democrático asaltaron, arrasaron y quemaron los locales de la "Central Autónoma de los Trabajadores Haitianos": "Partidarios del gobierno haitiano saquean las oficinas de la Central Autónoma de Trabajadores, cuyos dirigentes han criticado duramente la reforma administrativa propuesta por el Ejecutivo" (El País 15-8-1991).

Esta escueta noticia de El País, mes y medio antes del golpe del 1